

OPINAR

EDICION **387**

«La fuerza de las ideas»

FUNDADO POR EL DR. ENRIQUE TARIGO

opinar.uy

jueves 16 de febrero de 2017

Cómo fueron las cosas cuando el FA fue golpista. Manuel Flores Silva



La verdadera defensa de las Empresas Públicas

Escribe Tabaré Viera

INDICE

- 2 La verdadera defensa de las empresas públicas
Tabaré Viera
- 3 Un camino muy peligroso para la República
Pedro Bordaberry
- 4 Cómo fueron las cosas cuando el Frente Amplio fue golpista
Manuel Flores Silva
- 6 Premios Goya en frágil equilibrio
Lorenzo Aguirre
- 7 Migración de profesionales
Marcelo Gioscia
- 7 Carnaval, nobleza obliga
Mercedes Vigil
- 8 Los déficit no mejoran la vida
Ricardo Lombardo
- 8 La ingenuidad liberal
Ricardo Lombardo
- 9 Cuando lo malo se hace cotidiano
Zósimo Nogueira
- 10 Mi moña azul
Claudio Basile Sande Comuesté
- 11 Bonomi virtualmente censurado
168 horas
- 12 La fiscal del caso ANCAP renunció
- 14 El final del neoliberalismo progresista
Nancy Fraser



Redactor Responsable
TCS César GARCÍAACOSTA
Río Negro 1192/601 Teléfono:
099.686125 Registro MEC N°
2169/2007, Tomo VI, fs. 388,
Registro de Ley de Imprentas.
Web: opinar.uy
Contactos
cesargarciacosta@gmail.com.uy

La verdadera defensa de las Empresas Públicas

La proliferación de empresas del Estado en la órbita privada sin control del Tribunal de Cuentas ni del Parlamento; dirigentes sindicales que actúan, en algunos casos impidiendo los urgentes cambios necesarios para sanear los procesos productivos y económicos de empresas deficitarias; la ineficiencia y algo más en la gestión de varias de ellas y la política de este gobierno frente a la política de establecer impuestos encubiertos a través de las tarifas, cada vez más caras, es la mejor forma de sabotear la propia existencia de nuestras empresas estatales.

Nos deja a quienes hemos sido consecuentes y convencidos defensores del Estado con pocos argumentos para la defensa de las mismas.

El desastre en la cementera ANCAP Es el caso patético de ANCAP, que con más de diez empresas colaterales financian su despilfarro a través del precio de los combustibles; el gas-oil es ya el sexto más caro del mundo. Incluso con la recapitalización de 622 millones de dólares desde rentas generales (todos los uruguayos) continúa manteniendo un déficit que hace al 75% de su patrimonio.

En las últimas horas, junto a la noticia que la semana que viene están citados varios jefes y ex jefes de la Administración en carácter de indagados por las denuncias realizadas por la Comisión Parlamentaria Investigadora de Ancap, trascendió la noticia de que el directorio de ese Ente, por mayoría, tomó la resolución de ratificar un acuerdo que había sido suscrito en el Ministerio de Trabajo la semana pasada y se comprometió a mantener operativas sus plantas de cemento y a realizar un llamado para incrementar en 43 personas la plantilla de la división portland que en la última década perdió más de US\$200 millones. La división de cementos de Ancap viene perdiendo dinero desde el año 1999, pero fue a partir de 2009 con el retiro de los socios brasileños de Cementos del Plata y cuando quedó con el 95% de la empresa, que comenzó a registrar las pérdidas más importantes. El año pasado vendió unos US\$50 millones y sus costos ascendieron a US\$75 millones, perdió, por lo tanto, al menos US\$25 millones y las perspectivas son peores.

Ancap definió catorce escenarios posibles para la división cemento pero ninguno de ellos contempla que pueda equilibrar sus cuentas en el corto plazo.

Tercer Horno

Lo peor es que hace tres años al lado de la planta de Paysandú están dispersas se dice, en cien contenedores, las piezas de un tercer horno que se adquirió, según trascendidos en US\$ 85 millones, pero que nunca se instaló. El gerente de Portland de Ancap, reconoció en declaraciones a la prensa que se necesitarían US\$130 millones para

instalarlo y se requeriría producir unas 400.000 toneladas al año para que fuera sustentable. Actualmente, con dos hornos en Paysandú se podrían llegar a producir 250.000 toneladas anuales aunque tampoco se llega a esa cantidad, por lo que las preguntas son inmediatas: ¿Para qué se hizo la millonaria inversión del tercer horno? ¿En que condiciones está ese valiosísimo equipamiento que incluye



Tabaré VIERA
Diputado. Fue Senador,
Presidente de Antel, Director de OSE e
Intendente de Rivera
gobiernos 2000/05-2005/10

computadoras? ¿Se han perdido las garantías? ¿Quién tomó la decisión de hacer la inversión y porque no se evaluó el costo de instalación y de funcionamiento? ¿Cuál y donde está el Plan de Negocios? Estoy pidiendo informes por el Parlamento.

La Viabilidad

A fin de equilibrar sus cuentas, la cementera de Ancap debería ajustar sus costos más importantes que son la electricidad (20%) y el personal (40%).

Una fábrica normal de cemento en el mundo, o específicamente en Uruguay o Argentina anda en 150 personas», dijo públicamente el propio Gerente. En la planta de Paysandú se desempeñan 180 trabajadores que integran la plantilla de Ancap y 120 tercerizados. O sea 300 en total.

En Minas trabajan 245 personas, de las cuales 138 son funcionarios de Ancap. Según el sindicato, por el mal estado de los equipos, en el año pasado Ancap no logró exportar. Incluso, ridículamente, debió comprarle producción a su competidora privada «Cementos» Artigas para atender la demanda interna.

La pregunta surge también inmediatamente: ¿Es hora de contratar más funcionarios?

Nuestro pensamiento

Hay que gobernar con el objetivo de mejorar la calidad de vida de los uruguayos todos. De eliminar la brecha social y lograr una sociedad desarrollada sin grandes diferencias. O sea pensar siempre primero en los intereses generales por sobre los particulares o corporativos. La obra del

batllismo ha sido y es precisamente esa, establecer claramente el rol del Estado y construir un Estado presente, para conducir, para promover el desarrollo humano y asegurar la equidad y las libertades de todos.

Con esa concepción fundamos y desarrollamos las empresas públicas uruguayas, a partir de diferentes realidades históricas. Los Entes autónomos y Servicios descentralizados. Todos ellos con la finalidad superior de darle a los uruguayos mejores servicios a costos más bajos al eliminar el legítimo lucro que en manos privadas recargarían el precio final. Y ese es el sentido de que existan empresas públicas: mejores servicios y precios razonables, para lo que se necesita eficiencia y eficacia. Deben estar al servicio de la gente y solo de la gente. No del gobierno de turno ni tampoco de corporaciones por legítimas o importantes que sean.

El debate con los liberales a ultranza ha sido siempre la eficiencia de esas empresas del Estado y afirmo, sin temor a equivocarme, que en diferentes etapas de la vida de estos Entes Públicos quedó demostrado, no solamente la posibilidad real de una gestión eficiente, sino la necesidad de su existencia otorgando a nuestros compatriotas acceso universal a determinados servicios.

Tal fue el ejemplo de Antel, luego de la plebiscitada ley de privatización en 1992 en el que nos jugamos en la defensa del Estado. Destaco, el desarrollo en el país de la telefonía móvil con Ancel, que entre otras cosas permitió llegar con el servicio hasta el último rincón de territorio nacional, cosa que no sucedía con la empresa privada que estuvo varios años con el monopolio brindando el servicio únicamente en el sur, donde estaba el mejor y más lucrativo mercado. Y gestión que permitió sobre todo desarrollar, gracias a esa tecnología, la telefonía rural (Ruralcel).

Tampoco creemos que todo debe estar en manos del Estado y a cualquier costo, eso es parte de lo que nos diferencia con los Partidos Marxistas. Mantener servicios caros e ineficientes por el solo hecho de defender la función pública, de mantener cargos y privilegios, es castigar a la ciudadanía que debe soportar mala atención y solventar con su esfuerzo económico a través de tarifas e impuestos las pérdidas de innecesarias o mal gestionadas dependencias estatales. Por ello se deben hacer los esfuerzos necesarios para recobrar la eficiencia y si ya no es viable una actividad económica (el mundo cambia y ni que hablar los mercados) habrá que asegurar las fuentes de trabajo, que siempre será más económico y cortar el enorme despilfarro que pospone otras necesidades y exprime el ya exhausto poder contributivo e la sociedad.

Primero está la gente, el bien general



Pedro BORDABERRY
Abogado, Senador. FUENTE:
Semnario Digital TELESCOPIO

Un camino muy peligroso para la República

El calor del verano, la canícula como le decían allá lejos en el tiempo, en Durazno, parece haber hecho pasar desapercibidas algunas manifestaciones que se vertieron en el Senado de la República esta semana.

Expresiones y acusaciones no sólo graves sino peligrosas contra el Poder Judicial y la Suprema Corte de Justicia.

Discutíamos el nuevo proyecto de ley que trata de solucionar el error que cometió el gobierno del Sr. Mújica a principios de su gestión.

Si mal no recuerdo es el cuarto proyecto de ley que promueve el oficialismo para solucionar ese engorro.

El asunto es conocido y fue uno de los tantos errores groseros que cometieron durante esos cinco años. A principios del gobierno del Sr. Mújica el Poder Ejecutivo envió un proyecto de ley por el que equiparaban los sueldos de los Ministros a los de los Legisladores.

El problema es que en la ley escribieron «Ministro» y ministros, en nuestro ordenamiento jurídico constitucional, son los del Poder Ejecutivo pero también los de la Suprema Corte de Justicia, los del Tribunal de lo Contencioso Administrativo, de la Corte Electoral y del Tribunal de Cuentas.

Por ende, la ley en su sentido literal y claro, equiparó los salarios de todos los Ministros a los de los Legisladores (lo que por otra parte es justo).

Al aprobar esta norma el Poder Ejecutivo no se dio cuenta (o no previó) que al aumentar los sueldos de los Ministros de la Suprema Corte de Justicia estaba aumentando, en cadena, el de otros funcionarios.

Ello debido a que una ley vigente establecía que el salario de los miembros de los Tribunales de Apelaciones son un porcentaje de el de los Ministros de la Suprema Corte. Ello también sucede con los Jueces de primera instancia (que son un porcentaje de los de los Tribunales de Apelaciones), de los de Paz, de los Actuarios y de los funcionarios judiciales.

Cuando se dio cuenta de la macana que se había mandado, el gobierno del Sr. Mújica, quiso arreglar el asunto de forma ilegal.

En primer lugar dijo que su intención era aumentar sólo los salarios de los Ministros del Poder Ejecutivo. Ese fue «el espíritu» de la ley argumentaron para no dar los aumentos. Se saltaron el artículo 17 del Título

Preliminar de las Leyes del Código Civil que establece que cuando el tenor literal de la ley es claro no se puede desatender el mismo para consultar su espíritu.

Como no pagaron los aumentos, los perjudicados iniciaron juicios para cobrar lo que por derecho les correspondía.

Ante ello, cuál elefante en un bazar, Mújica y su equipo trataron de

inconstitucionales para no pagar. Fueron varias.

La última era tan inconstitucional que, ante nuestros argumentos señalando las groserías jurídicas que contenía, se nos respondió por un Senador del oficialismo que sabían que si bien se trataba de una ley inconstitucional su finalidad era ganar tiempo y así poder transar. Finalmente, esta semana empezaron a recorrer el camino que

le tuerce la voluntad al Parlamento cuando aplica una ley vigente.

En una República cuando el tenor literal de la ley es claro no puede el Parlamento o el Poder Ejecutivo decir que la misma no dice lo que dice porque su intención era otra. En una República se aplica la ley cuando esta es clara y el Poder Ejecutivo cumple con sus obligaciones y con las sentencias judiciales.



solucionar el tema con una ley «interpretativa».

Una ley que decía que en realidad donde se decía «Ministros» no se había querido decir «Ministros de la Suprema Corte de Justicia, del TCA, la Corte Electoral o el Tribunal de Cuentas» sino sólo los del Poder Ejecutivo.

Una grosería jurídica y, además, una clara inconstitucional que le advertimos hasta el cansancio en el Senado.

El Poder Legislativo no puede meterse a resolver por la vía de una ley un conflicto judicial derivado del cumplimiento de una ley vigente y claro. Para que exista una ley interpretativa debe haber algo para interpretar y no una modificación de algo establecido.

Obviamente que la nueva ley fue declarada inconstitucional como anticipamos.

Cuál mal perdedor, que de nuevo me trae el recuerdo de los tiempos de fútbol allá lejos en el tiempo en que el que perdía se llevaba la pelota, el gobierno del Sr. Mújica empezó a proponer leyes

tenían que haber recorrido desde el primer día. Reconocieron que debían pagar y empezaron a buscar fórmulas de acuerdo para ello.

Es lo que debe hacer en un Estado de Derecho toda persona que mantiene un adeudo: sentarse con sus acreedores y llegar a un acuerdo. Si bien no había acordado en su totalidad con los acreedores, el oficialismo propuso una ley que habilitaba los fondos para atender esa posible transacción.

Lamentablemente la transacción fracasó. Pero más allá de eso, en la discusión en el Senado, desde la bancada del Frente Amplio se realizaron acusaciones muy graves hacia la Suprema Corte de Justicia que mucho lamentamos y más rechazamos. Se dijo que «el Poder Judicial le torció la voluntad al Parlamento» y se puso en duda las intenciones de Ministros de la Corte que no realizaron reclamos de sus derechos. En una República, en un Estado de Derecho, en una Democracia que se precie de serlo, como la nuestra, el Poder Judicial no

El Derecho se nutre de normas legales y no de las intenciones o espíritu del gobernante de turno.

Como le hace decir Shakespeare al Juez en el Mercader de Venecia «no puede ser, no debe ser, no existe poder que pueda pasar por encima de una norma. De hacerse esto, seguirían funestos resultados.»

...la ley en su sentido literal y claro, equiparó los salarios de todos los Ministros a los de los Legisladores (lo que por otra parte es justo). Al aprobar esta norma el Poder Ejecutivo no se dio cuenta (o no previó) que al aumentar los sueldos de los Ministros de la Suprema Corte de Justicia estaba aumentando, en cadena, el de otros funcionarios...

Cómo fueron las cosas cuando el FRENTE AMPLIO fue golpista

Manuel FLORES SILVA

Profesor de Literatura. Ex Senador. Fue director de la revista POSDATA y dirigió el semanario JAQUE.



En el 44 aniversario del golpe militar del 9 de febrero de 1973 corresponde hacer algunas reflexiones mínimas a partir de los hechos que ocurrieron tal cual fueron.

EL GOLPE

El Presidente Constitucional Juan María Bordaberry designó el 8 de enero de 1973 al General Antonio Francese como Ministro de Defensa. Militar legalista había sido designado en el mismo cargo en el gobierno de Gestido.

Ahora el Gral Francese tenía que hacer volver a los militares a sus cuarteles después de la tarea que las instituciones le habían encomendado de terminar con la guerrilla armada. Tarea nada fácil, pues al haber liquidado a los tupamaros (entonces vistos como una plaga por la mayoría de la población) en pocos meses, algo hasta entonces considerado muy improbable, los militares habían adquirido una fama de eficiencia que la gente pensaba que podía aplicarse a los problemas económicos que se arrastraban hacía 20 años.

Las Fuerzas Armadas se oponen entonces a la designación de Francese y el 9 de febrero se insurreccionan contra el orden constitucional. Toman radios y canales y emiten comunicados que son un programa de gobierno (particularmente el N. 4 y el N 7) con consignas populistas solo que contra la Constitución.

Combinado, además, con elementos de la antidemocrática y derechista Teoría de la Seguridad Nacional que sostenía que las Fuerzas Armadas debían velar por el desarrollo nacional y velar porque no se produjeran las causas de la subversión.

Co-gobernar en suma, mediante nuevas instituciones que imponían la tutela de las Fuerzas Armadas sobre el orden jurídico. Así nomás.

Cumpliendo su deber, el Comandante Zorrilla, Jefe de la Marina, en defensa de la Constitución se opone a los golpistas, cierra militarmente la Ciudad Vieja de Montevideo, y se prepara para el enfrentamiento. Los buques de guerra apuntan hacia los cuarteles.

El Presidente se niega, sin embargo, a guarecerse (y con él la constitucionalidad) en la Ciudad Vieja, y luego de una convocatoria pública que fracasó, negocia con los militares y les concede lo que piden. Obviamente Zorrilla renuncia y, vuelta la democracia, el Partido Colorado Batllismo, al que pertenecía, lo hará

Senador de la República. Fui compañero de él en la bancada senatorial.

Las Fuerzas Armadas habían excedido su papel en la lucha anti guerrilla y habían devuelto crímenes con crímenes. Pese a eso el haber derrotado a la guerrilla urbana y

Para entender lo que hizo el Frente es necesario profundizar un poco. En el año anterior, en 1972, se había producido la mayor cantidad de violaciones de derechos humanos por parte de los militares en la historia del país. Miles de torturados, muertos, etc., y el Frente, sin embargo, llevado por

En esa época los discursos contra la libertad y sus instituciones (meros derechos burgueses) habían fundado en la nación el tiempo del desprecio por el otro. Desde entonces, el otro, el adversario, la alteridad, son un mero agente deleznable de la maldad personificada. Quién obviamente no



haberle dado paz al país a cualquier precio les había dado mucho prestigio popular. 7 años después, ya con el desprestigio de una gestión de gobierno, serían derrotadas en un Plebiscito (que se realizara para aprobar una nueva Constitución autoritaria) pero, sin embargo, obtendrían nada más y nada menos que el 43% de los votos.

EL APOYO DEL FA AL GOLPE

El Frente Amplio a través de todos sus sectores se pronuncia a favor del golpe militar. Sin excepción, salvo la solitaria posición individual y no sectorial de Carlos Quijano, todos apoyaron el golpe. Se argumenta que la verdadera contradicción no es entre civiles y militares sino entre oligarquía y pueblo y, por ejemplo, el diario comunista titula, «Generales y Pueblo unidos y adelante».

No se había cumplido el segundo año de vida del Frente Amplio y ya todos sus sectores, todos, se pronunciaban contra la democracia y a favor de los militares.

su desprecio de entonces hacia la democracia creía que estaba ante unas Fuerzas Armadas de izquierda. El Frente tenía el testimonio de miles de torturados y no veía lo que pasaba. Creían que estaban ante un golpe de izquierda y no importaba que se arrasara con las instituciones, la Constitución y la ley.

Ese era el asunto. Se llevaba una década de desprecio por las entonces llamadas despectivamente las «libertades formales» (votar, libertad de prensa, separación de poderes, etc.). El convencimiento de la izquierda era que ese orden debía ser barrido por una revolución. Si no podía ser a la cubana (se había producido 12 años antes) sería a la peruana (producida 5 años antes).

En su desprecio a los valores de la democracia, el Frente creyó que la cosa más fascista que produjo la historia nacional, los antiguos Tenientes de Artigas (admiradores de Franco, de Hitler y de Stroessner), eran en realidad de izquierda. Son las cosas a que lleva un infundado sentimiento de superioridad moral.

tiene que tener derechos en un orden revolucionario.

El «otro» no un mero discrepante, sino un culpable de todos los males universales. Se hizo así un tajo en el país, aún no resuelto. Curiosamente quienes han apoyado al socialismo real, el sistema más homicida en la historia de la especie, o han atacado a la democracia se sienten con valores superiores a los meros mortales que deambulan por la vida sin ser iluminados.

A fines de los 50 y principios de los 60 algunos libros antiliberales habían tenido mucho éxito.

El país de la cola de paja» de Mario Benedetti, «El Uruguay como problema», de Alberto Methol Ferré, «El impulso y su freno» de Carlos Real de Azúa y un par de best sellers más exudaban rechazo explícito al país liberal, al Batllismo y a su modelo políticamente republicano y filosóficamente liberal y tolerante.

La «intelligentzia» nacional, probablemente sin medir las consecuencias, enamorada de una revolución más o menos sangrienta,

colaboraba en derruir las bases democráticas. Hasta hoy el sistema educativo reproduce un discurso falaz de toda la historia uruguaya, poniendo arriba a los autoritarios y abajo a los liberales.

LOS TUPAMAROS

En el escenario ideológico de la izquierda de entonces deben subrayarse algunas cosas. El modelo cubano había generado (con apoyo de dinero y entrenamiento militar, además) el convencimiento de que debía darse una revolución marxista leninista.

Los tupamaros recogen eso y en 1962 arrancan su acción. Matan, secuestran, ponen bombas, asaltan bancos, etc.. Regía la más absoluta democracia, con los mejores indicadores sociales del Continente, el más riguroso respeto a los derechos humanos, razón por la que el Ché Guevara en su discurso en la Universidad de la República sostuvo que sería un grave error disparar un tiro en Uruguay.

La guerra consecuente tuvo su costo. En los años siguientes morirán unos 50 de un lado, otros 50 de otro lado, y desaparecerán 26 personas, además de una docena de ataúdes cerrados (cuerpos muertos en unidades militares que se entregaron a las familias con prohibición de abrir los cajones mortuorios).

Las premisas del marxismo leninismo —y su rechazo a la democracia— pasaron a ser las vigentes en la Universidad, entre los intelectuales, en los dirigentes de izquierda, en el discurso sindical, entre los músicos de moda, etc. Se pagará esa cuenta.

Bajo ese signo nacerá el Frente Amplio, que llegará, sin embargo, al Gobierno 34 años después y, falseando su propia historia, no aplicará ninguna de las recetas de la izquierda de la época de su fundación.

Ejecutan un gobierno de lo que ahora llaman «neoliberalismo social». Del cual la expresión «social» quiere decir que se reparte en caso que haya grandes precios del exterior para los productos «commodities».

Ejecutan un modelo primario exportador, anti industrial, basado en la exoneración de impuestos para la inversión extranjera y una ortodoxia económica sin precedentes en la historia nacional. Sin precedentes. Si no hay excedente derivada de la bonanza internacional, entonces, nada de social. Hoy.

LOS COMUNISTAS

El Partido Comunista y la Central Obrera (con poco más de una década de existencia cuando el Golpe) sostuvieron durante la segunda parte de los años 60 y hasta el Golpe que



debía imponerse una «dictadura del proletariado».

Si uno estudia sus documentos de esa época esa es la prioridad. El ataque a la «democracia burguesa» que nos rige y su sustitución por la dictadura del proletariado (la peor cosa que le ha pasado en la práctica al proletariado universal), dictadura que regía entonces en la mitad del mundo.

Debemos recordar que eran las épocas de la guerra fría.

Cada acto sindical o comunista (más o menos lo mismo entonces ... y ahora) era un cúmulo de discursos de ataque a la democracia. La contradicción que la izquierda uruguaya planteó fue modelo cubano contra modelo democrático.

En el ataque a la democracia uruguaya no puede soslayarse la acción de la CNT y del Partido Comunista.

EL AÑO 1972

El 14 de abril de 1972 los tupamaros en su delirio resuelven que están las condiciones dadas para la guerra final contra la burguesía y su producto, la democracia. Las condiciones para derrotarlas, evaluaron, febriles.

Matan 5 personas en la mañana en diferentes puntos del área metropolitana. En la tarde, los militares matan parecida cantidad de tupamaros y capturan a miembros de la dirección tupa.

Ha empezado la fase final. 4 meses después los tupamaros estarían todos presos (toda su dirigencia y militancia principal) o exiliados.

Para los militares esa es su primera acción relevante pues en el verano anterior habían asumido su función antiguerrillera por encargo de los poderes públicos, antes encomendada a una Policía que no fue capaz de liquidar la subversión.

Con la muerte de 4 soldados que estaban de guardia en la casa de un alto militar, el 25 de mayo, con la revelación del asesinato de un peón rural que había descubierto una tatucera accidentalmente, la sociedad había dicho basta.

Se sabía que había una guerra, todas las noches el comunicado oficial de las Fuerzas Armadas emitido por todos los medios de comunicación audiovisual daba el parte de apresados de ese día, con sus fotos, unos diez por día. Nadie pensaba que había sido capturados gracias a sofisticadas investigaciones.

Todo el mundo más o menos calculaba que se estaban utilizando métodos muy violentos para terminar con los tupamaros. A la opinión pública no le interesaban esos detalles. Quería la paz, aunque fuese la paz de los sepulcros. El senador batllista Amílcar Vasconcellos denunció la tortura en el Senado y se armó una Comisión Investigadora que no pudo detener el tema.

Yo me acuerdo, con mis 21 años, el darme cuenta con horror que la democracia y la civilización es una capa muy fina que cubre a las sociedades y que desatada la violencia el hombre se convierte en un salvaje. En el peor enemigo del hombre. Yo estudiaba Literatura, era un muchacho con barba, y tres veces los vecinos de la casa donde estudiaba denunciaron la presencia de alguien con apariencia subversiva. Caían, luego, las Fuerzas Armadas, etc.

Es decir, la sangre trajo la barbarie y en 1972 se liquidó rápidamente a los tupamaros con métodos ilegales, apoyándose la opinión pública en que el que a hierro mata a hierro muere.

Punto y chau.

En democracia se produjo, pues, la mayor cantidad de violaciones de los derechos humanos. No por responsabilidad de la democracia, sino por responsabilidad de quienes la despreciaron.

e quienes solo dispararon sus armas de fuego contra la democracia y ni un solo tiro contra la dictadura. Y por responsabilidad de la insensibilidad colectiva que trae toda guerra. Cosa que en Uruguay habíamos olvidado, luego de setenta años de paz y en la que la violencia colectiva se remontaba a la época de nuestros bisabuelos. Los reinventores de la violencia buscaron

luego aliarse al terrorismo de Estado (negociaron meses en 1972 en el Batallón Florida a donde entraban y salían los jefes guerrilleros) y luego sus socios apoyaron en el golpe de febrero de 1973.

LOS BATLLISTAS

En esos tiempos de crisis y cuestionamiento de las ideas republicanas y liberales sólo sus adictos se mantuvieron fieles a la democracia. Ni un Batllista sirvió a la dictadura, ni ningún blanco independiente o «wilsonista» (salvo Juan Carlos Paysée) la sirvieron. (En su honor debe decirse que tampoco el diputado herrero Luis Alberto Lacalle acompañó a la dictadura sino que la combatió y fue preso y se le intentó asesinar).

Al contrario, mientras la izquierda uruguaya se asociaba a los militares, el Senador colorado Amílcar Vasconcellos señalaba la conjura golpista de lo que llamó «los Latorritos». El odio de los golpistas (militares y civiles) al Batllismo había determinado previamente la prisión de Jorge Batlle, sin causa alguna más que denunciar también la mencionada conjura, en octubre de 1972.

Los republicanos colorados y blancos iban a ser los republicanos los protagonistas de la recuperación democrática. Cuando el Frente era menos del 20% del electorado (antes y después de la dictadura) los republicanos ganamos el plebiscito de 1980, las elecciones internas de los partidos políticos de 1982 (una suerte de segundo plebiscito), convocamos el acto del obelisco, sentamos a la izquierda proscrita también en ese estrado bajo la proclama de «Democracia sin exclusiones» y trajimos la democracia.

Los que apoyaron el golpe en 1973 están ahora en el gobierno con toda su ignorancia sobre políticas públicas y su falta de republicanismo. ¡Si será generosa la democracia uruguaya!

Una revolución republicana sacará a la democracia uruguaya de este pozo. Pues a todas luces a esta gente se les nota la falta de reflejos republicanos, lo que, entre otras cosas, no los ha vacunado contra la corrupción. Por el contrario.



Premios goya En frágil equilibrio

Lorenzo AGUIRRE
Periodista. Escritor. Asesor Cultural,
Director de Orquesta



«Frágil equilibrio», así se denomina la película ganadora del Premio Goya al Mejor Documental – entregado recientemente en España -, el cual, bajo la dirección de Guillermo García López presenta una visión edificante del expresidente uruguayo José Mujica, lanzado «como ejemplo para la vida de todos los hombres». Habría que preguntar al joven cineasta español si conoce realmente la personalidad y accionar de Mujica, si se ha dedicado a aceptar una propuesta de realización cinematográfica que sin lugar a dudas llega por supuesto con esencia netamente política partidaria buscando promover una figura y de paso hacer buen negocio, o de lo contrario sabe muy bien de quien se trata, y tiene total afinidad. También existe la posibilidad que, García, sea un buen oportunista – como tantos famosos directores cinematográficos que, a fines de los años sesenta y comienzo de los setenta, se llevaron millones de dólares a través de «patrocinadores» y recaudaciones, demostrando su «rechinar» hacia el capitalismo - que, motivado por su fatigado narcisismo y haciendo lo imposible para poder ser centro de atracción, y ser considerado alguien importante, se ponga a rodar argumentos tendenciosos.

Los Premios Goya son otorgados cada año - desde mil novecientos ochenta y siete – por la Academia de las Artes y las Ciencias Cinematográficas de España, para premiar a los más destacados profesionales en cada categoría – Película, Director, Guión, Intérprete Masculino, Intérprete Femenino, Intérprete de Reparto, Música, Fotografía, Película Iberoamericana, Película Europea, Documental, Cortometraje, etc -, y la entrega de los galardones tiene el formato de los Premios Oscar, como asimismo los Bafta, de Reino Unido. A lo largo de su historia, en los Goya no faltaron acontecimientos como los del año dos mil tres, cuando un grupo de profesionales del Séptimo Arte, expresó rechazo hacia el gobierno de José María Aznar por su apoyo a la invasión de los Estados Unidos a Irak, y al siguiente año, la gala se viera convulsionada por una fuerte manifestación que mostraba

pancartas con mensajes tales como: «No a ETA», «No al terrorismo», para más tarde, dos años después, escuchar voces – frente al presidente José Luis Rodríguez Zapatero – acusando al PSOE, de politizar dicha entrega.

Premio al Mejor Documental

El Premio a la Mejor Película Documental fue otorgado a «Frágil equilibrio», del realizador español Guillermo García López - nacido en Madrid en mil novecientos ochenta y cinco -, director que ha señalado: «se trata de una historia de altruismo y

¡Qué ironía!...¿no? Justamente señala las «bondades» de Mujica, un terrorista que a través de las armas - «preserva la vida» - atacó a un Uruguay en plena democracia y violó la Constitución.

A efectos que, el chaval director tenga alguna idea, le contamos que los tupamaros defendieron a miembros de otras organizaciones terroristas, como por ejemplo, ETA....

No se si Guillermo García, recuerda – siendo madrileño – el atentado tipo yihadista, a la estación Atocha, donde murieron niños inocentes...

¿Es el «ejemplo que deben tener todos los hombres»?

¿A cual «faro de libertad» se refiere

- debería estudiar un poco más antes de abrir opiniones tan apresuradas...cuando una persona guarda silencio no sabemos si conoce sobre el tema, pero después de abrir la boca, confirma sus limitaciones.

La izquierda se ha dedicado de forma majadera, a ensalzar al expresidente José Mujica: «el Pepe es el compañero de la Paz».

Como si fuera poco tuvieron la impertinencia de compararlo con Mandela.

Señores García, y Sierra del Sol...existe una «pequeña» diferencia entre Nelson Mandela y Mujica...

El líder africano luchó contra un



donde la dignidad humana chocan contra las leyes del mercado neoliberal».

El cineasta de referencia todavía no tenía ni el «voucher para la cigüeña» en los sucesos y «actividades» a fines de los sesenta, principios de los setenta, del expresidente José Mujica y sus compañeros tupamaros.

Ahora, el muchacho – que se quiere convertir en el Oliver Stone español – se lleva la distinción de referencia, por una realización «estimulada» dentro de un perfil «crowdfunding», una especie de mecenazgo que se dedica por afinidad a la causa, a financiarla, y que «no espera retorno económico»...

Los reyes magos ya pasaron...¿no? Guillermo García parece tener la adulonería incorporada, y no le faltan frases «célebres»: «Mujica es un faro de libertad porque el ser humano ha sido el centro de su política», y posteriormente resalta a este hombre que siempre tiene presente «hablar del valor de la vida»...

este señor?

En una amplia entrevista, el muy chaval periodista español Pablo Sierra del Sol – indudablemente también flechado políticamente, y haciendo fuerza para la causa -, consustanciado con el director de cine, se da el lujo de abrir juicio – cuando su labor debería ser preguntar sin llevar una entrevista parcializada y adulona -, diciendo: «en la vida vital de Mujica se ven bastantes paralelismos con Nelson Mandela, porque los dos fueron guerrilleros, estuvieron presos, fueron torturados, y salieron de la cárcel para acabar como presidentes de sus países».

A tal reflexión «cósmica», Guillermo García complementa: «Mandela y Mujica son personas que pasan por la historia y son faros de libertad, son la otra cara de la moneda de aquellos que pasan a la historia por causar horrores entre los seres humanos»...

¿Se referirá otra vez a ejemplos tales como ETA, ISIS, o Al Qaeda?

El Sr. Sierra del Sol – que se desempeña como periodista deportivo

régimen autoritario en una Sudáfrica del Apartheid, donde la raza negra no gozaba de los derechos civiles.

Mujica y sus terroristas, «iluminados» por el régimen cubano, atacaron la democracia uruguayo para imponer una ideología, la cual, al decir del señor expresidente uruguayo, «debe estar por encima de la justicia».

La entrevista de referencia culmina con la reflexión del periodista: «Uruguay da la sensación de ser el laboratorio perfecto para aplicar políticas y leyes como las llevadas a cabo por el Frente Amplio».

Por su parte, el director de cine aporta su «célebre» frase: «mi documental no quiere ser un panfleto político, pero al mismo tiempo quiere poner en evidencia los problemas que genera el capitalismo».

Termina diciendo: «¡Gracias Pepe por arrojar luz en tiempos de oscuridad!».

¿No es un panfleto político?

Esta película...¿no me la creo!



Marcelo GIOSCIA CIVITATE
Abogado. Periodista

Migración de profesionales

Se ha dado a conocer una encuesta realizada a estudiantes universitarios revela una realidad que se viene observando con preocupación creciente. Más del sesenta por ciento de los entrevistados manifestaron su intención de emigrar una vez logrado su título universitario en nuestro país.



Pero además, resulta no menor que, de los que piensan mantenerse en nuestro suelo, la mayoría de ellos, pretenden lograr su salida laboral en empresas públicas. Sólo dos empresas privadas fueron mencionadas por estos universitarios como una deseable opción ocupacional. Mientras esto se constata, se informa que existen más de dos mil alumnos en listas de espera para ingresar a los cursos de la UTU, (en los tres más requeridos, Gastronomía, Audiovisual, Deportes suman casi mil quinientos de esos dos mil) de los que, una gran mayoría seguramente, no encontrarán un lugar para cursar los estudios de aquellas carreras o tecnicaturas que han elegido, generándose —qué duda cabe— nuevos motivos de frustración y desmotivación, al no poder insertarse en un sistema educativo que les permita legítimamente, proyectarse laboralmente. Es lamentable comprobar estas situaciones, que hablan a las claras del fracaso de políticas públicas, las que no logran transmitir a las nuevas generaciones de profesionales las certezas necesarias para radicarse en nuestro territorio. Son muy pocos los que dedican buenos años de su juventud en la formación de nivel terciario, para conformarse con permanecer en un Estado que no les brinda perspectivas acordes con su

dedicación, renuncias y desvelos. Sino que por el contrario, nivela hacia abajo y exige un enorme esfuerzo tributario, gravando sus ingresos por trabajar e incluso, exigiendo aportes solidarios aún después de obtenida la jubilación. Ciertamente, afrentoso y desestimulante. Y resulta que, los mejores, los más capacitados, los que apostaron a lograr una muy buena escolaridad —que sí será tenida en cuenta fuera de fronteras a la hora de concursar por una posición laboral— resuelven buscar su futuro en el exterior. Mejor futuro para

el que se formaron, y al que tienen derecho de acceder y que su propio país —nuestro país— les limita. Porque, pese a la tan publicitada «política de inclusión», yal «país de primera», «excepcional en la región, donde vale la pena invertir» —de los discursos nos encontramos ante la cruda realidad que nos golpea: los gremios o corporaciones influyen negativamente en las políticas de las empresas públicas, es decir, en las decisiones que debieran adoptarse sólo siguiendo «el interés general». Pues no se apunta a este interés, abandonando el requisito de la escolaridad para puntuar en un concurso, ni menos influir en la contratación de más cargos en empresa monopólicas fundidas. Y estos datos muy recientes (Concurso de ingreso al BROU, nuevos puestos en ANCAP) no hacen más que dar señales muy negativas a aquellos buenos estudiantes o jóvenes profesionales que apostaron a formarse, (con mucho sacrificio personal y también muchas renuncias de sus padres) para lograr un espacio de crecimiento en este lugar, pero que sin embargo, ven su mejor futuro radicándose «allende los mares».



Mercedes VIGIL
Escritora

carnaval Nobleza obliga

Días pasados se suscitó una enojosa situación en la cual mi reclamo ante lo que considero una invasión del plano íntimo de la Sra. Mercedes Menafra y su derecho a vivir su dolor sin ser juzgada. Este reclamo a la murga Momolandia fue malinterpretado por varios integrantes de la misma, tornando el centro de la discusión ética a una embarrada de cancha que terminó induciendo a mucha gente a pensar que mis reclamos eran dirigidos contra el género murga en general. Cualquiera con sentido común que me ha escuchado sabe que nada tiene que ver el género sino el contenido y de eso no hablaré.

Sin embargo he recibido un mensaje en el cual Eugenia Iglesias Tuley me informó que anoche los PATOS CABREROS Y LA GRAN SIETE realizaron un actuación estupenda, rescatando la característica sátira murguera. Expresaron que TODOS somos 3 MILLONES de minorías y TODOS tenemos derechos humanos, reivindicaron al grupo NI UNA MÁS y otras cosas que denotan su imparcialidad a la hora de dar palo. No las vi, pero varias personas me comentaron que estas dos agrupaciones han vuelto a la senda de lo que fue la murga originalmente, haciendo gala de un buen gusto y una cultura cívica que aplaudo.

Además mencionan expresamente el respeto a los derechos de TODOS. Vuelvo a aplaudir que esto suceda ya que nuestros derechos deben ser respetados, nuestros reclamos oídos y no debemos generalizar a la hora de hacerlos así como hay que evitar las reacciones corporativas que tan mal le hacen a nuestra sociedad.



Ricardo LOMBARDO
Contador. Periodista. Fue Diputado
y Presidente de ANTEL.



Los déficit no mejoran la vida

Le llevé 25 años como legislador entenderlo. Pero finalmente lo conseguí e hizo escuchar una frase digna de Bertrand Russell: «Con las pérdidas de Ancap hubiésemos hecho muchísimas escuelas, muchísimos liceos o más hospitales» dijo el senador Rafael Michelini.

Una conclusión tan obvia que parecería una tomadura de pelo, si no fuera porque fue dicha después que Raúl Sendic, el actual Vicepresidente de la República y Presidente de ANCAP cuando se generaron esas pérdidas, afirmó: «Puede ser que las cuentas no nos cierren, pero lo que cierra es que la gente tiene que vivir mejor. Podríamos tener las cuentas más ajustadas, pero mucha gente viviendo en la calle y muchos ancianos tirados, como se puede ver en otros países de América», expresó.

Ahora bien, ¿debemos asistir en silencio a oír estos despropósitos o estas irresponsabilidades de los principales voceros del gobierno? No, decididamente no.

Tanto el Sr. Sendic como el Sr. Michelini deberían ser más sinceros con la población y contarles toda la verdad, si es que la conocen. Cuando existe un déficit excesivo, ya sea a nivel del fisco en su conjunto, o como consecuencia de la acción individual de las empresas públicas como por ejemplo en ANCAP, ese déficit hay que financiarlo de alguna manera.

Dicho más claramente. El déficit no es un ente abstracto o etéreo que se lleva el viento. El déficit significa que falta plata para pagar los compromisos.

Y entonces hay que recurrir a uno de tres procedimientos para tapan el agujero. El primero, el más sencillo, es el que últimamente utilizó el gobierno uruguayo, y lleva al aumento de los impuestos, de las tarifas, y en general de los recursos del estado, en detrimento del ingreso de la población. El segundo, es el endeudamiento, que significa que las cuentas no las pagaremos nosotros sino que le transferimos la responsabilidad a las generaciones futuras que se tendrán que hacer cargo de abonarlas. Y tercero, la emisión de dinero, que si se realiza a niveles muy por encima de la producción y el nivel de actividad de la economía, genera inflación y hace que los sectores más desprotegidos terminen cargando con la peor parte. Así que un déficit excesivo e incontrolable es siempre malo porque para pagarlo hay que hacer sacrificios adicionales, más allá de las discusiones teóricas entre monetaristas y keynesianos referidas

a utilizar el gasto público o las políticas monetarias en determinadas circunstancias para corregir las desviaciones recesivas o inflacionarias del mercado.

La verdad es que el razonamiento que hace Sendic es una falacia bastante generalizada. Creer que gastando más, por el solo hecho de hacerlo, se mejora la condición social, es un grave error, o quizás peor aún, una inmensa mentira.

Nunca se ha gastado tanto en educación cómo en este período frenteamplista. Nunca han sido tan malos los niveles de enseñanza.

Nunca se ha gastado tanto en seguridad, nunca hemos estado tan inseguros.

Nunca ha habido un déficit tan grande en ANCAP, y nunca hemos pagado los precios del combustible tan altos, medidos respecto al crudo.

Nunca se ha volcado tanta plata a la marginalidad y nunca ha sido tan rígida la permanencia de personas en esa calidad, nunca hubo tantas personas en condición de calle, ni tantos jóvenes que ni estudian ni trabajan.

Crear que los legisladores controlan el destino de la población según aprueben más o menos presupuesto, es uno de los anacronismos que ha perdurado por décadas y constituye, claramente, un engaño.

Las condiciones de vida de la población se mejoran aumentando la calidad de los empleos, no haciendo proliferar asistencialismos, cuidauchos o subempleados.

Las condiciones de vida de la población se mejoran aspirando a superar los niveles de calidad de la educación, medidos con referencia a otros países, por ejemplo las pruebas PISA.

Las condiciones de vida de la población se mejoran aumentando las oportunidades ya sea a través de nuevas inversiones, abriendo espacio para nuevos emprendedores, o propiciando la creación de empleos que exijan más capacitación y por lo tanto mejores remuneraciones. No a través del ingreso de funcionarios públicos con cada vez menor nivel de exigencia.

La pobreza se supera con políticas audaces que permitan a los individuos sumergidos reciclarse, recapitarse, adquirir hábitos de trabajo y normas de convivencia. No dándoles plata sin contrapartida.

Las condiciones de vida de la población no se mejoran con déficit. Al contrario, se empeoran.

Porque estos exigen recaudar más impuestos, endeudarse y recurrir a la emisión inflacionaria.

Y no resuelven los problemas. ■

La ingenuidad liberal

Ricardo Lombardo

Hace algunos días se desató una fuerte polémica tanto en los medios convencionales como en las redes, a raíz de una farsa de extremo mal gusto realizada por un par de murgas sobre la postura de la viuda de Jorge Batlle, Mercedes Menafrá, durante el sepelio del expresidente.

Liderado por un posteo realizado por la prestigiosa escritora Mercedes Vigil, y al cual nosotros adherimos, se desató una justificada ola de indignación generalizada.

El alegato de Mercedes, a quien conocemos de hace muchos años, recogió, con su reconocida pluma, el sentimiento de muchos internautas indignados, independientemente de su color político, por ese estilo tan inhumano de mofarse de alguien que se encontraba doliente ante la muerte de su marido. Y que reaccionó como pudo. ¿Quién sabe cómo lo haría cada uno de nosotros en momentos asimilables?

Pero a partir de esa indignación justificada, mesurada e inteligente, las cosas fueron derivando hacia lugares inconvenientes.

Típico. Se oyeron diatribas contra el carnaval en su conjunto, contra las murgas, se propuso boicotear la fiesta popular, hacer un contra concurso de cumbia cheta, etc.

Esta parte de la reacción es la que debe preocuparnos. Porque significa que la mayor parte de los ciudadanos bien intencionados, no entienden lo que está pasando en realidad en nuestro país.

Desde que tengo memoria, las murgas son representativas de la sátira popular. Y desde que entiendo más o menos cómo funciona el sistema, sé que las murgas tienen afinidades políticas. ¿O no nos acordamos que fueron nuestros aliados cuando en los años 80s desafiamos al régimen militar para restablecer la vigencia de los partidos y luego de la democracia representativa? ¿Acaso no sabíamos que en esa época algunas de ellas estaban vinculadas estrechamente al Partido Comunista o a los tupamaros?

El problema es otro y debemos entenderlo. Los frentistas, en general, tienen un origen marxista. Y son fieles seguidores de Gramsci en cuanto a la hegemonía cultural. Ellos quieren llevar su «revolución» a todos los ámbitos. Su intención es controlar los sindicatos, la docencia, el carnaval, el teatro, el deporte, la economía, el gobierno, los medios de comunicación.

Son, en ese sentido, totalitarios. Como lo era Mussolini, y como lo era Franco. La cultura liberal es mucho más ingenua. Se plantea en todos lados la tolerancia, el respeto a las minorías y hasta se ve con agrado que haya alternancia en el poder, o una división en el peso de los partidos para que no exista hegemonía. Bien se ve que haya manifestaciones culturales múltiples, que planteen todos los puntos de vista.

Estamos pues frente a una batalla cultural que cada uno disputa con las armas que considera más justas. Por un lado los gramscianos que todo lo quieren acaparar, y por otro los liberales que todo lo queremos compartir.

La libertad a la larga siempre se impone a los regímenes hegemónicos. Pero requiere militancia, perseverancia. Explicar. Convencer. Razonar. Obliga a aprovechar cada oportunidad para crear consciencia de lo peligroso que es el camino de la opresión cultural.

Tendríamos que utilizar cada ocasión, en las redes, en el carnaval, en los sindicatos, en las conversaciones de café, en las tertulias familiares, en las reuniones de amigos, para desnudar esta realidad que nos encandila.

Algunos creen que el tema hay que encararlo con campañas electorales permanentes. No entienden la naturaleza del problema. No se trata de discutir tal o cual medida de gobierno u ofrecer tal o cual solución a las dificultades. Es mucho más profundo. Hay que recuperar las raíces republicanas y libertarias que definieron la nación, y hacerlo en los hechos más cotidianos, en los reflejos más insignificantes.

Por eso no hay que abandonar el carnaval. Los que tengan vocación y condiciones histriónicas, deberían salir a defender lo más sagrado de todo que es la libertad en un escenario.

Entendiendo y explicando. Convenciendo para vencer. Que ese es nuestro modo y el principal instrumental que tenemos. ■



Zosimo Nogueira de Mello
Inspector Principal ©

Cuando lo malo se hace cotidiano

Cuando lo malo se hace reiterativo, por resignación o por cansancio deja de causar impacto social.

Tal es el caso de la debacle carcelaria. Esta semana pasada en la cárcel de las Rosas (Maldonado) 40 presos protagonizaron un enfrentamiento interno que no pudo ser controlado hasta que bajo la intensidad de la «gresca», con cinco heridos de diversa índole.

Pero se recordara que algunos meses atrás se difundieron filmaciones caseras y fotografías que llegaron a las páginas de El País con desplazamientos de hordas de reclusos armados con objetos contundentes y enormes cortes carcelarios que pasaban de un módulo a otro para dirimir diferencias con bandos contrarios.

Esto se ha hablado y debatido por varios órganos de prensa oral y televisiva, y evidentemente hay más cosas que no se dicen para no reconocer la ausencia del estado y ocultar la omisión de deberes por parte de los diversos operadores penitenciarios.

Omisiones ocurridas por la carencia de normas adecuadas, (no me refiero a normas legislativas, sino administrativas y disciplinarias) de establecimientos penitenciarios acordes y recursos humanos preparados y suficientes para imponer la disciplina y el orden.

Como en todo el tema de seguridad el ejecutivo no se quiere reconocer el fracaso del modelo penitenciario que se ha intentado construir, en base a permanentes concesiones a los presos más revoltosos, demandas satisfechas por el miedo no dicho y generalmente no reconocido que generan en los guardias cárcel internos y los operadores que cotidianamente tratan con éste complicado y heterogéneo público. Para soportar estas presiones se rompen las barreras que diferencian a presos y custodios, para ser en muchos casos parte de lo mismo, absorbidos por los códigos carcelarios y por las estructuras criminales jerárquicas allí establecidas.

Eso que nuestro Estado prefiere ignorar, no quiere ver, también ocurre en otras latitudes y otros países.

Es la consecuencia de la falta de un adecuado orden de prioridades que deben existir en todos los establecimientos de reclusión.

A la cárcel se ingresa para cumplir un castigo; se es enviado ahí como consecuencia de una resolución

judicial; la autoridad carcelaria debe velar por la custodia de la vida e integridad física de los reos que le son confiados, previendo su alojamiento y manutención con asistencia sanitaria y jurídica ya sea de parte del Estado o de carácter privado.

Para los penados existen normas preferenciales para que puedan desarrollar actividades laborales y educativas internas.

cárcel de San Pablo (Brasil) hablaba de la realidad Brasileña que se ha confirmado con los motines y revueltas de presos ocurridas en tiempos presentes y que es ni más ni menos sinónimo de lo que ocurre aquí. Organizaciones criminales que funcionan indistintamente en las cárceles y en sus diversos territorios, con líderes que un día están adentro y otro día afuera, que luchan por

Durante el año pasado, 39 personas que fueron puestos por la justicia bajo la guarda de las autoridades carcelarias abandonaron sus recintos de reclusión muertos o en vías de morir, y esto es incumplimiento del fin primario del Estado. Estas muertes son las máximas expresiones de la debacle carcelaria, con esa población que actúa por reflejos e imitación.



Y por más recomendaciones de organismos internacionales, de derechos humanos, como lo es tratado marco «pacto de San José de Costa Rica» no se pueden priorizar actividades de recreación y artísticas si antes no se brindan los servicios mínimos, no se garantiza la vida e integridad física de los presos y no se solucionan los problemas de alimentación y hacinamiento tantas veces reivindicados.

El estado es omiso en sus responsabilidades, la situación carcelaria es la de un polvorín próximo a una hoguera y los ejemplos de lo que ha ocurrido en el Brasil con esas revueltas generalizadas en diversos establecimientos deben hacer que las autoridades responsables pongan las barbas en remojo.

La entrevista de un líder mafioso realizada en 2007 y recordada recientemente; el asaltante de bancos Marcos Camacho alojado en una

mantenerse en el poder, con grupos afines de subordinados y los siempre ambiciosos de poder que procuran suplantarlos.

Una lucha incesante de crimen por dinero y poder.

Muy mal funciona el Estado que no capitaliza de manera debida la prisión de quienes delinquen.

Si a los presos drogadictos no se les obliga a un tratamiento para combatir sus adicciones. Si no se cortan las cadenas que unen a los presos con la organización que opera en libertad. Si no se les hace ver que su castigo de privación de libertad es el resultado de una conducta equivocada y no se les inculca el valor del esfuerzo honesto y personal para disfrutar de la libertad. Se está perdiendo la batalla contra el delito.

Si en nada de eso se tiene éxito, hay fracaso. Poco retorno a la sociedad con tan altos costos financieros del sistema actual.

Fijese que en la Argentina un recluso mató a su pareja en la visita y a los pocos días ocurre lo mismo en la cárcel de libertad.

Una nueva demostración de «ausencia del Estado» ¿No hay vigilancia carcelaria durante las visitas?

Mantener el orden y la seguridad interna de los establecimientos carcelarios preservando la vida y salud de quienes estén allí alojados, hasta el momento de su liberación. VISTO LA ACTUALIDAD CABE PREGUNTARSE

¿Qué planes de contingencia existen para prevenir eventos de magnitud como los enunciados y ocurridos en Brasil? Que fueras operativas intervendrán y que recintos de alojamiento serán utilizados.

No se debe esperar el desarrollo de eventos tan nefastos para reflotar este tema que está en crisis y muy lejos de la solución. ■

Mi moña azul

Por: COMOUSTÉ
FUENTE: Claudio Basselli Sande



Fui a una escuela humilde y casi en ruinas. En vacaciones, si esos tres meses de exageradas vacaciones en que se fomentaba el ocio del no hacer, tal cual como si viviéramos en un país tropical o boreal.

Los padres de los alumnos la mayoría obreros o empleados de comercio, los cuales con los fondos que había juntado la comisión pro fomento de la propia escuela se compraba pintura y se pintaba todo el local.

No había que arreglar los wáter closet porque eran letrinas con taza turca o sea que se defecaba de cuclillas.

No había extractores de aire porque el corredor de los baños (de alguna forma hay que llamarlos) no tenía techo, era una ventilación forzada un tanto exagerada en invierno, pero no apestaba y la señora que limpiaba, doña Cledonia, la esposa de Antonio Delfino el que nos hacía las plumadas para pescar en la rambla, cada tanto tiraba un par de baldes de agua, de los grandes, a pesar de que ella era chiquitita, como sería de chiquita para que nosotros a esa edad nos diéramos cuenta de su tamaño y era la que también con una inmensa olla gigante calentaba la leche con un primus (calentador a gas de kerosene a presión) de seis boquillas, la cual nos servía a todos y cada uno un vaso de aluminio de leche, que para muchos era gran ayuda alimenticia para todo el día.

La población de alumnos era de todas las procedencias étnicas, ellos mismos o hijos de emigrantes, ya fueran gallegos, italianos, negros, judíos, criollos, etc. era con una población tan surtida como la Sociedad de las Naciones, hoy Naciones Unidas pero tenían, casi todos, algo en común vivían en los conventillos del Barrio Palermo.

El patio del recreo se dividía al medio, en sentido transversal con dos tipos distintos de baldosas blancas y negras, al fondo baldosas chicas para los alumnos de primero y segundo año y al frente baldosas de mármol grandes, para los grandes donde a pesar de las maestras de entonces, que no dejaban correr, se armaba algún picado con una pelota de trapo y si alguno tiraba a uno chico iba inexorablemente a la dirección, y se llevaba una cartita para la casa que tenía que volver firmada y los padres aplicaban las medidas del caso que podía quedarse sin salir a la calle o como entre padres e hijos, en aquellos tiempos, no existía la violencia doméstica, se podían llevar una pateadura.

Me contaba el otro día la empleada de casa que cuando zamarreó a su hija, esta le dijo que la iba a denunciar al INAME por violencia doméstica, pero cambió de idea al segundo saque que le pegó la madre.

Los bancos de la escuela que eran como un trencito, el asiento de uno tenía la mesa, en el respaldo para el otro, que tenía en el medio un hoyo, donde iba el tintero, donde yo tenía la



habilidad suficiente de meter la trenza de una compañerita que se sentaba adelante, llamada Dalia y me acuerdo del apellido pero no la pongo.

El tintero era de porcelana o algo similar y todos los días los repartíamos con una bandeja, escritorio por escritorio, algún viaje de tinta se llevó mi querida túnica y arreglamos cuentas después con mi vieja.

Las madres conversaban entre ellas a la entrada y a la salida, se pasaban los partes y noticias del «rioba», pero el orgullo materno, estaba en el almidonado y la hermosura de los lazos de la moña, que eran como la frutilla de la torta.

La cosa empezó alguna vez en que un niño de otra escuela tenía sabañones, que no tenía la menor idea de lo que eran hasta que hoy agarré el pequeño mataburros ilustrado de Larousse y dice que «es una lesión inflamatoria de la piel, especialmente en las manos, pies y orejas, causada por el frío y que se caracteriza por su intenso picor»

O sea que con un buen calzado, unas medias de lana y una gorra con orejeras o las más humildes tapaban hasta las orejas inclusive, se arreglaba la cosa y mi vieja era más tejedora, que Penélope, la novia de Ulises

(Odiseo), pero se armó flor de lío cuando una maestra agarró a un niño de la oreja y se le reventó el sabañón. La agarró «La Tribuna Popular», diario bastante de armar baturrillos vendedores y la pasó a la maestra por la máquina de picar de grano fino y fue el pan de los periodistas de cada día por 15 días, creo que hasta la sumariaron, si la memoria no me es infiel el director era don Carlos Balsán,

directivo de Peñarol, que se caracterizaba por golpear la mesa con el puño con micrófono abierto para marcar más sus ideas.

Nosotros cuando estaban por terminar las clases, teníamos que llevar un limón, un pedazo de vidrio y procedíamos bajo la dirección de la maestra a aflojar la tinta con el limón y pulir la mancha azul con el vidrio. Quedaban como nuevos.

Los padres arreglaban la escuela, nosotros los bancos, bajo la dirección de la maestra, eran otros tiempos, hoy los maestros hacen paro porque la escuela está despintada o se tapan los caños y los bancos rotos los apilan en el fondo y los mandan a remate.

Antes la escuela era de todos, de padres, alumnos, maestros y el Estado, hoy es tierra de nadie.

Los días lindos íbamos a jugar al fútbol en la placita que está frente al Cementerio Central, el maestro López Stemphel, era el juez (terminó siendo gerente del Banco de la República), el hijo del gallego almacenero, el del tano zapatero, el del armenio también zapatero, no había monopolios, el del judío que era un klaper, que vendía puerta por puerta y le rendía cuentas al kuentanic (a los judíos que vendían a plazos y a

domicilio les decían genéricamente turcos), el del negro que era portero del London París o del Poder Judicial o changador en el mercado Central, y todos mezclados de tal forma que no había discriminación de especie alguna, éramos todos iguales, unos más oscuros que otros y unos más rubios o más crespos que otros, casi todos vivían en los conventillos cercanos, tenían piojos por unanimidad.

La maestra nos ponía en fila y con dos lápices nos revisaban si teníamos visitas en la azotea y discretamente la maestra escribía una cartita para la madre del que tenía poblada la cabellera y una receta de vinagre con no sé qué, y discretamente se la hacía llegar a la madre del infestado, venía a ser como «la carta del negro analfabeto» de la época de Aparicio Saravia, «degúéllese al portador».

Cuando pasaba el Negro Pirulo, un maricón famoso por haber sido boxeador y por su físico y le gritábamos cuando niños, cosa que hicimos también cuando adolescentes y ya creciditos desde una Lambretta (una motoneta parecida a la Vespa) que vibraba tanto que te bajabas con parkinson, y la motoneta cuando se vino el negro, se ahogó y se quedó, yo rajé, el dueño de la motoneta lloraba cada vez que la levantaba el negro y la reventaba contra el piso.

Hablamos de que los padres, sin perjuicio de estar ocupados en sus empleos y gastaban su tiempo arreglando o pintando la escuela fuera de su horario de trabajo, nosotros dejábamos los bancos a nuevo para el marzo siguiente y las madres dejando a nuevo la túnica y la moña.

Estos días, esos que no pintan ni reparan la escuela, ni van a la comisión Fomento para organizar una kermese o algo para tener fondos para la escuela, esos que no pagan el impuesto de primaria y si mandan a sus hijos a la escuela es para cobrar algo del MIDES o la Asignación Familiar han iniciado una recolección de firmas para eliminar la moña, ¡sí!... ¡la querida moñota!

Argumentos banales y pueriles como que vienen a casa con la moña hecha un pingajo, desarmada y colgando, claro que ninguno tuvo tiempo de enseñarles a hacerse la moña y tampoco a atarse el cordón de los zapatos.

Otro argumento mucho peor, es que hay que modernizarse, junto con las computadoras o las tabletas del Plan Ceibal.

Que los chicos en la escuela utilizan la

moña para pegarle una ahorcadura a otro, es una patraña y si fuera así, hablaría muy mal del compañerismo infantil y de la maestra que no es capaz de poner coto a la situación y separarlos.

Probablemente esté muy ocupada resolviendo algún solitario en el celular o cuereando a otra con alguna compañera o simplemente mirando la luna bajo techo o rascándose estoicamente el ombligo, para que pasen de una vez, las larguísimas cuatro horas diarias de los cinco días de la semana, durante los ocho meses y



medio del año, sin contar los feriados, ni las vacaciones cortas de invierno y primavera.

Otro argumento que las moñas vienen ya hechas y las sujetan con un elástico o un alfiler de gancho, no sé si es a favor o en contra.

La moña es todo un símbolo de una educación que debe ser obligatoria, le educación pública debe ser gratuita y la escuela debe ser laica, ese es uno de los cimientos de la democracia, fomentando la igualdad, la fraternidad y por qué no la libertad, desde niños, un credo que los marcará de por vida.

Claro que los de la campaña antimuña, empezaron por ahí, mañana será antitúnica, cambiándola por un equipo verde olivo o camuflado como gustan en los estados fascistas, ignoran de tan ignorantes que son que la ignorancia no es un derecho, sino que es un abuso que atenta contra todos los valores democráticos republicanos y sociales.

Son seres que nunca construyen y siempre destruyen, los NI NI son buenos para nada.

Hoy por obra y parte de no se sabe de quién, pero sabemos quienes mandan, en que se han suprimido las conmemoraciones patrias, como el natalicio y fallecimiento de Artigas y nadie conmemoramos aniversarios del nacimiento de José Pedro Varela, aunque la primera escuela laica y gratuita la fundó el Gral. Leandro Gómez, 20 años antes que Varela fuera el impulsor de la idea, en Salto, en el local de la Loggia Masónica Hiram, que existe y aporta el local aún

hoy en día.

Si señor laica y gratuita y el pobre individuo que dice que la moña fue creada en 1950 para no pagar el boleto en el ómnibus es un pobre ignorante, yo fui a la escuela pública antes y de a pie con mi moñota que era el orgullo de mi madre. Hubo un escritor que escribió estos versos, no sé si antes o después de que yo lo tratara y fuera conocido de él y que me ganara hasta el cansancio los partidos de truco que jugamos, esto y hablando del Minuano Santos Inzaurrealde, conocido

como «el poeta de la Sierra», con el cantautor Santiago Paravis (Chalar de seudónimo) y en este poema que transcribimos, brinda con fervor y entusiasmo un homenaje a la escuela pública uruguaya.

«Llama la campanilla de la Escuela;
que difícil adiós, el de esta tarde;
se han abierto sus puertas, como siempre,
y hoy, por primera vez, quiero quedarme.
Adiós Escuela, he de decir, y no hallo
la forma ni la voz para expresarme;
todo está igual como la tarde aquella,
cuando de moña, me vistió mi madre.
Qué inmensa escuela pareciste entonces;
que severos los patios y la clase,
y niños, mis pensamientos de esas horas
volaban a mi casa y a mis padres.
Después, poco después, te vi más mía,
y han corrido los años, incansantes,
desde aquella niñez de jardinera
a este botón de adolescencia que abre.
Siento que el corazón va a mis maestros;
cuenta hasta diez, repasa las vocales,
conjuga un verbo, multiplica adioses,
y suma todo en la emoción más grande.
Y la puerta está abierta, y puerta afuera,
donde hasta ayer me ilusioné escaparme,
creció mi mundo y me quitó de pronto,
la moña azul, y la prendió en el aire».

Que alguien ilumine a esta gente que vive en un solo apagón y que todo sea para bien...

Bonomi virtualmente censurado

La interpelación fue negativa 50 en 99

Después de 16 horas de debate la Cámara de Diputados rechazó la intervención del ministro del Interior, por 50 en 99 votos. Es la primera vez que un ministro no obtiene la aprobación mayoritaria desde 2005.

La discusión sobre la seguridad pública fue una reiteración de críticas y justificaciones, a las que se adicionó el emplazamiento de unos y otros de hacerse cargo de la situación de inseguridad reinante en el país, la que parece a todas luces incontrovertible.

En el marco de la interpelación, el diputado Germán Cardoso aseguró que le

habían pinchado el teléfono y también hackeado su cuenta de e-mail. El ministro Eduardo Bonomi sostuvo que esto no era cierto e invitó a hacer una denuncia penal y a presentar pruebas de que fue así. Tras esto Diputados votó, por 86 votos a favor y uno en contra, una solicitud para la



presentación de la denuncia.

Para el ministerio del Interior en enero de este año, se ha producido una nueva baja en homicidios 10%, hurtos 5,4% y rapiñas 5,3% sobre la ya registrada en el 2016, informó ayer el ministro del Interior Eduardo Bonomi en la interpelación realizada en la Cámara de Diputados. «No es correcto decir que los homicidios subieron. No se ajusta a la realidad, no es cierto que hubo más de un homicidio por día en enero», afirmó el ministro quien se quejó de que la oposición ponga en duda estas cifras oficiales.

En 2016, los homicidios tuvieron una caída de 9,6% en todo el país y de 15,6% en Montevideo». Entanto, las rapiñas descendieron 3,7%. Por lo que remarcó que el 2016 ha significado «un punto de inflexión», ya que se revirtió la tendencia al alza de los delitos como homicidios y rapiñas.

Según dijo, desde 1985 ningún gobierno en su último año de gestión logró que existieran menos rapiñas que en el año que inició su administración. Por lo que afirmó que el objetivo de bajar en 30% las rapiñas «es ambicioso», pero se compromete a cumplirlo. Además, anunció que este año se piensa extender el alcance del Programa de Alta Dedicación Operativa (PADO). «Es un sistema que tiene que modificarse porque trata de identificar cómo piensan los delincuentes. Va a tener otras características para evitar que lo evadan. Pensamos que este nuevo PADO se verá fortalecido», explicó. Se evalúa una extensión horaria o territorial. Según el balance del Ministerio del Interior, los primeros 10 meses de aplicación del PADO demuestran que el programa junto a la videovigilancia «han sido exitosos» para la reducción de las rapiñas.

11 DE FEBRERO

EL PAIS
BARRAS BRAVAS Barras de Peñarol tienen en su haber cerca de



60 delitos «No son hinchas, sino delincuentes habituales y peligrosos», según el club.

EL PAIS
CRIMEN Fiscal pidió que los hijos de Valeria Sosa pasen a la familia materna. Los menores se encuentran



con sus abuelos paternos por una decisión judicial tomada en primera instancia.

EL PAIS
PBI Astori augura que este año el PIB crecerá más que en 2016-



Mensaje al oficialismo: se debe preservar el orden macroeconómico.

EL OBSERVADOR
CRIMEN «Mamá hizo algo malo y por eso papá se enojó», dijo a sus hijos el policía asesino. Técnicos del ministerio creen que niños están en riesgo con sus abuelos paternos.



LA REPUBLICA
PEPE CANDIDATO «No debe descartarse a Mujica como candidato»

12 DE FEBRERO

EL PAIS
MUY LEJANO Ancap ve «muy lejana» la posibilidad de bajar naftas. La



presidenta dijo que el resultado del balance 2016 será «equilibrado».

EL PAIS
CON UN PIE AFUERA Estudiar una carrera terciaria conduce cada vez más a la posibilidad de vivir en el exterior. Los datos revelan un



crecimiento en la migración de personas con alto nivel de calificación, y seis de cada diez universitarios dicen que consideran irse al terminar su formación de grado. ¿Fuga de cerebros o globalización?

EL PAIS
SACANDO A UPM Cáceres: «El gobierno no conoce el territorio y es un problema». Está preocupado. El exministro de Transporte y Obras Públicas, consultor internacional y



docente sobre temas de infraestructura se pregunta si el gobierno ha analizado las múltiples alternativas que existen para la salida de la producción de UPM, que incluso no pasan por Montevideo.

EL OBSERVADOR
SUICIDIOS Tasa de suicidio es la más alta desde 2002. El año de la crisis sigue registrando el mayor índice de muertes de este tipo.

EL OBSERVADOR
PORTAZO «El día que el hombre (Casa) se enoje y cierre la empresa, lo vamos a lamentar». Alfredo Jaureguiverry, presidente de Cerro, habló de las mejoras en el club, de los

incidentes en las elecciones y de su amistad con el dueño de Tenfield, con el Pato Torena y Enrique Saravia.

EL OBSERVADOR
MAS DENUNCIAS Esperan más denuncias con nuevo sistema penal.



En los países de la región donde se aplicó el régimen acusatorio las denuncias crecieron 30%; experto aseguró que no se debe

aguardar mejora en seguridad.

LA REPUBLICA
IMM Para Daniel Martínez, 2017 será «el año de las obras».



LA REPUBLICA
CARÁMBULA: «es un tema a revisar» Ley de Vivienda de Interés Social «no cumplió su objetivo».



13 DE FEBRERO

EL PAIS
FINLANDIA Vázquez llegó a Finlandia luego de las demoras en el aeropuerto



alemán. En el aeropuerto desde donde partía el presidente uruguayo y su delegación hubo una evacuación luego de que varias decenas de personas presentaran problemas respiratorios. Vázquez arribó, a pesar de las demoras, a Helsinki.

EL PAIS
MOLESTIA POR PRONOSTICOS DEL CLIMA Cámara de Turismo molesta con Inumet: anunciaron lluvias y no llovió. Desde el ámbito turístico se

reiteran las críticas hacia el Instituto Nacional de Meteorología (Inumet) por el fallido anuncio de tormentas y lluvias pronosticadas para el pasado fin de semana.

EL OBSERVADOR
A LA JUSTICIA MM prevé aplicar código de faltas para quienes tiren basura afuera o quemen contenedores. Daniel Martínez aseguró que hay más de 100 basurales endémicos en la ciudad.

EL OBSERVADOR
VIDEO MULTAS IMM sumará 100 puntos más para el control del tránsito. A partir de julio se prevé hacer un seguimiento en tiempo real de ómnibus y taxis de la ciudad



14 DE FEBRERO

EL OBSERVADOR

AIENADOS Alerta ante «posibles atentados»: Inteligencia busca al conductor de un vehículo. La información de l



chofer surgió a partir de datos que obtuvieron los militares.

EL OBSERVADOR
DESCONCERTADOS Gremio de Fanapel desconcertado por decisión de cerrar la fábrica. Mientras se



buscaba una salida con el gobierno, la gerencia de la industria informó el cese en Juan Lacaze.

EL PAIS
CIERRA FANAPPEL Gerencia de Fanapel anunció el cierre definitivo de la fábrica. El director nacional de Trabajo, Juan Castillo, dijo que todavía no lo considera un «capítulo

cerrado». El sindicato realizará una asamblea hoy a las 19.30 en su sede de Juan Lacaze.

EL PAIS
LA FORMULA DEL PISA Finlandia «dispuesto» a compartir su fórmula



del «éxito» en pruebas Pisa. El presidente Tabaré Vázquez dijo que la nación escandinava es «un muy buen espejo donde mirarse» en el tema educativo.

EL PAIS
DÓLAR El dólar comenzó la semana operando con un baja de 0,21%. El billete interbancario promedio cotizó



a \$ 28,570. En pizarra del Banco República el valor de compra al público cerró a \$ 27,90 y el de venta a \$ 29,20.

LA REPUBLICA
García consideró «urgente» reducir la alta evasión al IRAE. EL



IMPUESTO ES MUY RELEVANTE EN MATERIA DE RECAUDACIÓN Y EN LA ESTRUCTURA TRIBUTARIA DEL PAÍS

LA DIARIA
Actividades financieras y de seguros concentran casi 40% de la riqueza empresarial del país

15 DE FEBRERO

EL PAIS
SIN MAS IMPUESTOS «Lo mejor para el gobierno es que haya Rendición de Cuentas». El presidente dijo a El País

que «por el momento» no maneja ningún cambio impositivo.

EL PAIS
CHAU DENUNCIA Empresarios acordaron levantar queja en la OIT. Un



encuentro con el Pit-Cnt posibilita una salida al diferendo.

EL PAIS
REVISIÓN HISTÓRICA El Codicen discute revisar libros de texto de



escolares. Una publicación para 6º compara comunismo con la aldea de los Pitufos.

EL OBSERVADOR
PRECIO Negocian cuánto deberá que pagar UPM para instalar nueva planta en el Uruguay. La finlandesa confirmó



su interés, aunque aún quedan temas importantes por definir, uno de ellos es el canon; Astori dijo que se está cerca de acordar el monto.

EL OBSERVADOR
SIN CANAL El gobierno descarta dar nuevos canales de TV digital a privados.



El apagón analógico quedó en el freezer hasta nuevo aviso.

LA REPUBLICA
PITUFOS Y COMUNISTAS Primaria pedirá informes internos por «Uy-



siglo XX». El libro de estudio «Uy-siglo XX» utilizado en algunos centros de estudio privados y que recurre a personajes de dibujos animados como «Los Pitufos» para explicar el funcionamiento del sistema comunista fue cuestionado por el Partido Nacional que anunció distintas acciones parlamentarias.

LA DIARIA
JUICIO EN ITALIA Mirtha Guianze cuestionó el rol del abogado del



Estado uruguayo en juicio por el Plan Cándor. El fallo del Tribunal de Roma en el juicio por el Plan Cándor, interpretado como una derrota por los familiares de víctimas de la dictadura y por las organizaciones de derechos humanos, reavivó los cuestionamientos al abogado que representó al Estado uruguayo, Fabio Galiani. El fallo sólo condenó al canciller de la dictadura, Juan Carlos Blanco, y absolvió a los 13 imputados uruguayos restantes.



La fiscal del caso Ancap presentó su renuncia

María de los Ángeles Camiño, que actúa en las investigaciones del caso Ancap, renunció a su cargo y pidió el traslado. El caso que involucra al actual Vicepresidente de la República, Raúl Sendic, genera sospechas de todo tipo en el ámbito político, porque después de meses de dirigir un proceso indagatorio la fiscalía queda acéfala y su titular no se aleja del cargo, sino que pide un traslado.

La fiscal de Crimen Organizado, María de los Ángeles Camiño, que actúa en las investigaciones del caso Ancap, renunció a su cargo y pidió el traslado, confirmaron fuentes políticas a El País. El pedido se produjo a pocos días de que comiencen a declarar jerarcas y funcionarios involucrados.

El fiscal de Corte, Jorge Díaz informó anoche del hecho a los partidos políticos que presentaron las denuncias ante la Justicia de Crimen Organizado y les indicó que la decisión de la fiscal obedece a razones de salud, según dijeron las fuentes políticas.

Los primeros citados a declarar son tres jerarcas de Ancap que se desempeñaban en el área de Comunicación y Relaciones Institucionales, de acuerdo con lo que informó el semanario Búsqueda. Asimismo, fueron citados dos titulares de empresas que forman parte de los hechos investigados.

La jueza de Crimen Organizado, Beatriz Larriau resolvió que todos los involucrados concurren como indagados y no como testigos, aunque la fiscal no lo había solicitado así por las presuntas irregularidades como testigos.

Camiño actuó también en el caso Pluna cuando era jueza de Crimen Organizado María Helena Mainard, quien anuló unas pericias contables en ese caso, en opinión contraria a la de la fiscal. Mainard sostuvo que «la gestión de la Sede y las peritas ha desvirtuado el principio de inocencia y el control que requiere la prueba a cargo del Estado, vulnerándose el principio de inocencia y el derecho a la defensa». En esas pericias se había basado la justicia para avisar a los ex socios privados de Pluna su estafa.

El final del neoliberalismo «progresista»

Nancy Fraser
Profesora de filosofía y política en la New School for
Social Research de Nueva York



La elección de Donald Trump es una más de una serie de insubordinaciones políticas espectaculares que, en conjunto, apuntan a un colapso de la hegemonía neoliberal. Entre esas insubordinaciones, podemos mencionar, entre otras, el voto del Brexit en el Reino Unido, el rechazo de las reformas de Renzi en Italia, la campaña de Bernie Sanders para la nominación Demócrata en los EEUU y el apoyo creciente cosechado por el Frente Nacional en Francia. Aun cuando difieren en ideología y objetivos, esos motines electorales comparten un blanco común: rechazan la globalización gran-empresarial, el neoliberalismo y al establishment político que los ha promovido. En todos los casos, los votantes dicen «¡No!» a la letal combinación de austeridad, libre comercio, deuda predatoria y trabajo precario y mal pagado que resulta característica del actual capitalismo financiarizado. Sus votos son una respuesta a la crisis estructural de esta forma de capitalismo, crisis que saltó por primera vez a la vista de todos con la casi fusión del orden financiero global en 2008. Sin embargo, hasta hace poco, la repuesta más común a esta crisis era la protesta social: espectacular y vívida, desde luego, pero de carácter harto efímero. Los sistemas políticos, en cambio, parecían relativamente inmunes, todavía controlados por funcionarios de partido y elites del establishment, al menos en los estados capitalistas poderosos como los EEUU, el Reino Unido y Alemania. Pero ahora las ondas electorales de choque reverberan por todo el planeta, incluidas las ciudadelas de las finanzas globales. Quienes votaron por Trump, como quienes votaron por el Brexit o contra las reformas italianas, se han levantado contra sus amos políticos. Burlándose de las direcciones de los partidos, han repudiado el sistema que ha erosionado sus condiciones de vida en los últimos treinta años. Los sorprendente no es que lo hayan hecho, sino que hayan tardado tanto.

No obstante, la victoria de Trump no es solamente una revuelta contra las finanzas globales. Lo que sus votantes rechazaron no fue el neoliberalismo sin más, sino el neoliberalismo progresista. Esto puede sonar como un oxímoron, pero se trata de un alineamiento, aunque perverso, muy real: es la clave para entender los resultados electorales en los EEUU y acaso también para comprender la evolución de los acontecimientos en otras partes. En la forma que ha cobrado en los EEUU, el neoliberalismo progresista es una alianza de las corrientes principales de los nuevos movimientos sociales (feminismo, antirracismo, multiculturalismo y derechos de los LGBTQ), por un lado, y, por el otro, sectores de negocios de gama alta «simbólica» y sectores de servicios (Wall Street, Silicon Valley y Hollywood). En esta alianza, las fuerzas progresistas se han unido efectivamente con las fuerzas del capitalismo cognitivo, especialmente la financiarización. Aunque maldita sea la gracia, lo cierto es que las primeras prestan su carisma a este último. Ideales como la diversidad y el «empoderamiento», que, en principio podrían servir a diferentes propósitos, ahora dan lustre a políticas que han resultado devastadoras para la industria manufacturera y para las vidas de lo que otrora era la clase media. El neoliberalismo progresista se desarrolló

en los EEUU durante estas tres últimas décadas y fue ratificado por el triunfo electoral de Bill Clinton en 1992. Clinton fue el principal ingeniero y portaestandarte de los «Nuevos Demócratas», el equivalente estadounidense del «Nuevo Laborismo» de Tony Blair. En vez de la coalición del New Deal entre obreros industriales sindicalizados, afroamericanos y clases medias urbanas, Clinton forjó una nueva alianza de empresarios, suburbanitas, nuevos movimientos sociales y juventud: todos proclamando orgullosos su bona fides moderna y progresista, amante de la diversidad, el multiculturalismo y los derechos de las mujeres. Aun cuando la administración Clinton hizo suyas esas ideas progresistas, cortejó a Wall Street. Pasando el mando de la economía a Goldman Sachs, desreguló el sistema bancario y negoció tratados de libre comercio que aceleraron la desindustrialización. Lo que se perdió por el camino fue el Cinturón del Oído, otrora bastión de la democracia social del New Deal y ahora la región que ha entregado el Colegio Electoral a Donald Trump. Esa región, junto con nuevos centros industriales en el Sur, recibió un duro revés cuando la financiarización más desatada campó a sus anchas en el curso de las pasadas dos décadas. Continuadas por sus sucesores, incluido Barak Obama, las políticas de Clinton degradaron las condiciones de vida de todo el pueblo trabajador, pero especialmente de los empleados en la producción industrial. Para decirlo sumariamente: Clinton tiene una pesada responsabilidad en el debilitamiento de las uniones sindicales, en el declive de los salarios reales, en el aumento de la precariedad laboral y en el auge de las familias con dos ingresos que vino a sustituir al difunto salario familiar. Como sugiere esto último, al asalto a la seguridad social le dio lustre un barniz de carisma emancipatorio prestado por los nuevos movimientos sociales. Durante todos los años en los que los se abría un cráter tras otro en su industria manufacturera, el país estaba animado y entretenido por una farfallea de «diversidad», «empoderamiento» y «no-discriminación». Identificando «progreso» con meritocracia en vez de igualdad, con esos términos se equiparaba la «emancipación» con el ascenso de una pequeña elite de mujeres «talentosas», minorías y gays en la jerarquía empresarial del quien-gana-se-queda-con-todo, en vez de con la abolición de esta última. Esa comprensión liberal-individualista del «progreso» vino gradualmente a reemplazar a la comprensión anticapitalista —más abarcadora, antijerárquica, igualitaria y sensible a la clase social— de la emancipación que había florecido en los años 60 y 70. Cuando la Nueva Izquierda menguó, su crítica estructural de la sociedad capitalista se marchitó, y el esquema mental liberal-individualista tradicional del país se reafirmó a sí mismo al tiempo que se contraían las aspiraciones de los «progresistas» y de los sedicentes izquierdistas. Pero lo que selló el acuerdo fue la coincidencia de esta evolución con el auge del neoliberalismo. Un partido inclinado a liberalizar la economía capitalista encontró su compañero perfecto en un feminismo empresarial centrado en la «voluntad de dirigir» del [leaning in](#) o en «romper el techo de cristal».

El resultado fue un «neoliberalismo progresista», amalgama de truncados ideales de emancipación y formas letales de financiarización. Fue esa amalgama la

que desecharon en todo los votantes de Trump. Prominentes entre los dejados atrás en este bravo mundo cosmopolita eran los obreros industriales, desde luego, pero también ejecutivos, pequeños empresarios y todos quienes dependían de la industria en el Cinturón Oxidado y en el Sur, así como las poblaciones rurales devastadas por el desempleo y la droga. Para esas poblaciones, al daño de la desindustrialización se añadió el insulto del moralismo progresista, que se acostumbró a considerarlos culturalmente atrasados. Rechazando la globalización, los votantes de Trump repudiaban también el liberalismo cosmopolita identificado con ella. Algunos —no, desde luego, todos, ni mucho menos— quedaron a un paso muy corto de culpar del empeoramiento de sus condiciones de vida a la corrección política, a las gentes de color, a los inmigrantes y los musulmanes. A sus ojos, las feministas y Wall Street eran aves de un mismo plumaje, perfectamente unidas en la persona de Hillary Clinton.

Lo que hizo posible esa combinación fue la ausencia de cualquier izquierda genuina. A pesar de arrebatos periódicos como Occupy Wall Street, que se rebeló efímero, no ha habido una presencia sostenida de la izquierda en los EEUU desde hace varias décadas. Ni se ha dado aquí una narrativa abarcadora de izquierda que pudiera vincular los legítimos agravios de los votantes de Trump con una crítica efectiva de la financiarización, por un lado, y con la visión antirracista, antisexista y antijerárquica de la emancipación, por el otro. Igualmente devastador resultó que se dejaran languidecer los potenciales vínculos entre el mundo del trabajo y los nuevos movimientos sociales. Divorciados el uno del otro, estos indispensables polos de cualquier izquierda viable se alejaron indefinidamente hasta llegar a parecer antitéticos.

Al menos hasta la notable campaña de Bernie Sanders en las primarias, que bregó por unirlos luego del relativo pinchazo de la consigna «Las Vidas Negras Cuentan». Haciendo estallar el sentido común neoliberal reinante, la revuelta de Sanders fue, en el lado Demócrata, el paralelo de Trump. Así como Trump logró dar el vuelco al establishment Republicano, Sanders estuvo a un pelo de derrotar a la sucesora ungida por Obama, cuyos apparatchiks controlaban todos y cada uno de los resortes del poder en el Partido Demócrata. Entre ambos, Sanders y Trump, galvanizaron una enorme mayoría del voto norteamericano. Pero sólo el populismo reaccionario de Trump sobrevivió. Mientras que él consiguió deshacerse fácilmente de sus rivales Republicanos, incluidos los predilectos de los grandes donantes de campaña y de los jefes del Partido, la insurrección de Sanders fue frenada eficazmente por un Partido Demócrata mucho menos democrático. En el momento de la elección general, la alternativa de izquierda ya había sido suprimida. La opción que quedaba era un tómallo o déjalo entre el populismo reaccionario y el neoliberalismo progresista: elijan el color que quieran, mientras sea negro. Cuando la sedicente izquierda cerró filas con Hillary, la suerte estaba echada.

Sin embargo, y de ahora en más, este es un dilema que la izquierda debería rechazar. En vez de aceptar los términos en que las clases políticas nos presentan el dilema que opone emancipación a protección social, lo que deberíaarnos hacer es trabajar para redefinir esos términos partiendo del vasto

y creciente fondo de revulsión social contra el presente orden. En vez de ponernos del lado de la financiarización-cum-emancipación contra la protección social, lo que deberíamos hacer es construir una nueva alianza de emancipación y protección social contra la financiarización. En ese proyecto, que construiría sobre terreno preparado por Sanders, emancipación no significa diversificar la jerarquía empresarial, sino abolirla. Y prosperidad no significa incrementar el valor de las acciones o el beneficios empresarial, sino la base de partida de una buena vida para todos. Esa combinación sigue siendo la única respuesta de principios y ganadora en la presente coyuntura.

En lo que a mí hace, no derramé ninguna lágrima por la derrota del neoliberalismo progresista. Es verdad: hay mucho que temer de una administración Trump racista, antiinmigrante y antiecológica. Pero no deberíamos lamentar ni la implosión de la hegemonía neoliberal ni la demolición del clintonismo y su tenaza de hierro sobre el Partido Demócrata. La victoria de Trump significa una derrota de la alianza entre emancipación y financiarización. Pero esta presidencia no ofrece solución ninguna a la presente crisis, no trae consigo la promesa de un nuevo régimen ni de una hegemonía segura. A lo que nos enfrentamos más bien es a un interregno, a una situación abierta e inestable en la que los corazones y las mentes están en juego. En esta situación, no sólo hay peligros, también oportunidades: la posibilidad de construir una nueva Nueva Izquierda.

Mucho dependerá en parte de que los progresistas que apoyaron la campaña de Hillary sean capaces de hacer un serio examen de conciencia. Necesitarán librarse parte de culpa al sacrificar la protección social, el bienestar material y la dignidad de la clase obrera a una falsa interpretación de la emancipación entendida en términos de meritocracia, diversidad y empoderamiento. Necesitarán pensar a fondo en cómo podemos transformar la economía política del capitalismo financiarizado reviviendo el lema de campaña de Sanders —«socialismo democrático»— e imaginando qué podría ese lema significar en el siglo XXI. Necesitarán, sobre todo, llegar a la masa de votantes de Trump que no son racistas ni próximos a la ultraderecha, sino víctimas de un «sistema fraudulento» que pueden y deben ser reclutadas para el proyecto antineoliberal de una izquierda rejuvenecida.

Eso no quiere decir olvidarse de preocupaciones acuciantes sobre el racismo y el sexismo. Pero significa molestarse en mostrar de qué modo esas invertebradas opresiones históricas hallan nuevas expresiones y nuevos fundamentos en el capitalismo financiarizado de nuestros días. Rechazando la idea falsa, de suma cero, que dominó la campaña electoral, deberíamos vincular los daños sufridos por las mujeres y las gentes de color con los experimentados por los muchos que votaron a Trump. Por esa senda, una izquierda revitalizada podría sentar los fundamentos de una nueva y potente coalición comprometida a luchar por todos.

